

CAMINANDO CON LA PALABRA

24º Domingo Tiempo Ordinario Septiembre 15 de 2019

LUCAS 15, 1-32

CELEBREMOS UNA FIESTA, MI HIJO HA REVIVIDO

Invocación al Espíritu Santo: Dios Padre-Madre inmensamente bueno: tu nos has demostrado tu amor y ternura en la acogida generosa de tantos hijos descarriados que vuelven a ti. Enséñanos, como tú, a perdonar con amor y a reconocer nuestra limitación.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR

Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?

(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

Este texto lo componen 3 parábolas que tienen una misma temática: la alegría por la experiencia del perdón. Centramos nuestra lectura en la tercera parábola Lucas 15, 11-32.

1. ¿Qué le pide el hijo menor al Padre y qué hace luego?
2. ¿Cómo vive el hijo menor su experiencia fuera de la casa? ¿Qué decide hacer cuando no encuentra una salida?
3. ¿Cómo actúa el padre con el hijo menor? ¿Cómo actúa el padre con el hijo mayor?
4. ¿Qué título pondríamos a esta parábola luego de leerla?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR

Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?

¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. ¿Hemos vivido situaciones parecidas a esta de la parábola en nuestras familias? Compartamos.
2. El padre de la parábola hace una fiesta y el hijo que estaba muerto y ha vuelto a la vida e invita a esa fiesta a su hijo mayor también, ¿experimentamos fiesta-alegría cuando perdonamos y nos sentimos perdonados?

Quizás hoy no sea únicamente una oveja, una moneda o un hijo de los que se pierden. Somos miles de personas que nos alejamos, vendemos nuestra herencia de vida, hipotecamos los valores humanos, despilfarramos lo que somos y tenemos por el consumismo. Nuestras familias no son ajenas a esta problemática: vivimos mil y una situaciones de conflicto y división al interior de nuestras familias, debemos tener la actitud acogedora del padre y el reconocimiento de nuestra debilidad para volver como el hijo a nuestro hogar.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR

Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida

¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER

Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti, Señor?

Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



EL GESTO MÁS ESCANDALOSO

El gesto más provocativo y escandaloso de Jesús fue, sin duda, su forma de acoger con simpatía especial a pecadoras y pecadores, excluidos por los dirigentes religiosos y marcados socialmente por su conducta al margen de la Ley. Lo que más irritaba era la costumbre de Jesús de comer amistosamente con ellos.

De ordinario, olvidamos que Jesús creó una situación sorprendente en la sociedad de su tiempo. Los pecadores no huyen de él. Al contrario, se sienten atraídos por su persona y su mensaje. Lucas nos dice que «los pecadores y publicanos solían acercarse a Jesús para escucharle». Al parecer, encuentran en él una acogida y comprensión que no encuentran en ninguna otra parte.

Mientras tanto, los sectores fariseos y los doctores de la Ley, los hombres de mayor prestigio moral y religioso ante el pueblo, solo saben criticar escandalizados el comportamiento de Jesús: «*Ese acoge a los pecadores y come con ellos*». ¿Cómo puede un hombre de Dios comer en la misma mesa con aquella gente pecadora e indeseable?

Jesús nunca hizo caso de sus críticas. Sabía que Dios no es el Juez severo y riguroso del que hablaban con tanta seguridad aquellos maestros que ocupaban los primeros asientos en las sinagogas. Él conoce bien el corazón del Padre. Dios entiende a los pecadores; ofrece su perdón a todos; no excluye a nadie; lo perdona todo. Nadie ha de oscurecer y desfigurar su perdón insondable y gratuito.

Por eso, Jesús les ofrece su comprensión y su amistad. Aquellas prostitutas y recaudadores han de sentirse acogidos por Dios. Es lo primero. Nada tienen que temer. Pueden sentarse a su mesa, pueden beber vino y cantar cánticos junto a Jesús. Su acogida los va curando por dentro. Los libera de la vergüenza y la humillación. Les devuelve la alegría de vivir.

Jesús los acoge tal como son, sin exigirles previamente nada. Les va contagiando su paz y su confianza en Dios, sin estar seguro de que responderán cambiando de conducta. Lo hace confiando totalmente en la misericordia de Dios que ya los está esperando con los brazos abiertos, como un padre bueno que corre al encuentro de su hijo perdido.

La primera tarea de una Iglesia fiel a Jesús no es condenar a los pecadores sino comprenderlos y acogerlos amistosamente. En Roma pude comprobar hace unos meses que, siempre que el papa Francisco insistía en que Dios perdona siempre, perdona todo, perdona a todos..., la gente aplaudía con entusiasmo. Seguramente es lo que mucha gente de fe pequeña y vacilante necesita escuchar hoy con claridad de la Iglesia.

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/24-tiempo-ordinario-c-lc-151-32/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>